

AGOSTO
LA ORACIÓN DEL SEÑOR: “PADRE NUESTRO”
ENCUENTRO DE ORACIÓN
Lectio Divina

Saludo

Bienvenidos hermanos y hermanas a nuestro encuentro de oración con la Palabra de Dios. Dispongámonos para escucharlo, meditar su mensaje, compartirlo y encontrar luces para nuestra vida cristiana.

Recordemos que estamos en el cuarto bimestre de nuestro itinerario pastoral 2022, sobre la oración y la Eucaristía

Canto

Oración al Espíritu Santo

Ven creador Espíritu,
de los tuyos la mente a visitar,
a encender en tu amor los corazones,
que de la nada te gustó crear.

Tú que eres gran consolador,
y Don Altísimo de Dios,
Fuente viva y Amor y Fuego ardiente,
y Espiritual unción.

Tú, tan generoso en dádivas,
Tú, poder de la diestra paternal:
Tú, promesa magnífica del Padre
que el torpe labio vienes a soltar.

Con tu luz ilumina los sentidos,
los afectos inflaman con tu amor,
con tu fuerza invencible fortifica
la corpórea flaqueza y corrupción.

Lejos expulsa al pérfido enemigo,
danos pronto tu paz,
siendo Tú nuestro guía,
toda culpa lograremos evitar.

Denos tu influjo conocer al Padre,
denos también al Hijo conocer,
y en ti, del Uno y Otro, Santo Espíritu,
para siempre creer.

A Dios Padre, alabanza, honor y gloria,
Con el Hijo que un día resucitó,
Y a ti, Abogado y Consuelo del Cristiano,
Por los siglos se rinda admiración. Amén.

Texto Bíblico: Lectura del Evangelio según San Mateo 6, 5 - 15

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan.

Ustedes oren de esta manera:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
que venga tu Reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido.

No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.

Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes.

Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes

Palabra del Señor.

En este momento podemos leer otra versión de la traducción bíblica, luego de escucharla es muy recomendable hacer unos minutos de silencio, con el fin de meditarla en el corazón.

¿Qué dice el Texto?

¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?

- ¿Qué les enseñó Jesús?
- ¿Qué frase destaca de la oración del Padre nuestro?

¿Qué me dice el Texto?

¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente. (Verbum Domini, 87)

Apoyo para el coordinador

Lo que Nuestro Señor enseña a los discípulos es sobre la oración y cómo ellos deben mantener una relación íntima con el Padre. Un ejemplo muy notorio es la petición del pan de cada día, esto nos evoca al maná, donde Dios proveía el sustento diario y deja ver la dependencia que todos deberíamos tener hacia Dios.

Preguntas orientadoras

- ¿Cómo le pido a Jesús que me enseñe a orar?
- ¿Cómo hago mi oración? ¿Cómo oramos en familia?

Canto

Oración

¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia. (Verbum Domini, 87)

Padre nuestro, que estás en el cielo: que maravilloso sentir tu ternura al llamarte Padre nuestro y saber que todos somos hijos tuyos.

Santificado sea tu nombre: Con ardor misionero te pedimos que tu nombre de Padre sea conocido por todos; que demos testimonio de que somos hermanos entre nosotros.

Que venga tu Reino: Reina en nuestra vida personal, en nuestras relaciones sociales, en nuestro país y mundo; ayúdanos a construir un mundo de paz, justicia y solidaridad.

Que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo: Queremos agradarte siempre como lo hizo Jesús y serle fieles como María y los santos.

Danos hoy nuestro pan de cada día: confiamos en que nos cuidas y nos das lo que necesitamos; haznos instrumento tuyo para dar pan a quienes no tiene.

Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido: confiamos en tu misericordia, te pedimos perdón y que nos capacites para amar y perdonar generosamente.

No nos dejes caer en la tentación: Danos valor para no exponernos a tentaciones y fortifícanos para superar y rechazar las que se nos presentan.

Libranos del mal: que nuestra vida muestre tu victoria sobre el mal y de todo lo que pretende apartarnos de ti. **Amén.**

Canto

AGOSTO
LA ORACIÓN DEL SEÑOR: “PADRE NUESTRO”
ENCUENTRO DE FORMACIÓN

Ambientación

En el lugar del Encuentro ubicar carteles con el nombre de la oración y El Padre Nuestro. Estos carteles irán en distintos idiomas.



...ia de los cristianos,

Para ello se pueden ayudar del siguiente link:

<https://es.askingbox.com/informacion/padre-nuestro-en-otros-idiomasy>

Saludo

En este mes de agosto de 2022, el itinerario pastoral de la Arquidiócesis de Bucaramanga, nos impulsa a reflexionar sobre la oración del Señor: “Padre nuestro” (CEC 2759 – 2854).

En este encuentro de formación, como integrantes de la CEM, vamos a basarnos en las catequesis del Papa Francisco en su catequesis del 12 de diciembre de 2018, “«El Padrenuestro nos hace esencial”, con la cual inicio una serie de 16 audiencias en torno a la oración del Señor.



¡Bienvenidos!

Las catequesis sobre el Padre Nuestro, del Papa Francisco, las pueden descargar desde este link
<https://odnmedia.s3.amazonaws.com/files/Catequesis-Padrenuestro-Papa-Francisco20201208-121207.pdf>

Canto de ambientación

Oración

Oh Dios mío, dame tu espíritu, es la oración que nosotros debemos hacer continuamente y siempre, en cada instante; ¡el espíritu de Dios es todo!
Si somos animados por él, tenemos todo, poseemos todas las riquezas del cielo y de la tierra.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones
de tus fieles y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas
todas las cosas,
y se renovará el orden de esta tierra.

Oremos. Señor, Tú que has formado los corazones
de tus fieles con la iluminación de tu Espíritu,
concédenos comprender esta vida nuestra
según ese mismo Espíritu y contar siempre con su apoyo.
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Diálogo inicial

- ¿Por qué oramos?
- ¿Por qué la oración diaria es importante?

Canto a la palabra

Texto bíblico: Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 1 – 13

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo entonces: «Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación».

Jesús agregó: «Supongamos que algunos de ustedes tienen un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: "Amigo, préstame tres panes, porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle", y desde adentro él le responde: "No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos". Yo les aseguro que, aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan».

Palabra del Señor

Canto

Desarrollo del tema

El Papa Francisco dedicó una serie de catequesis a explicar la oración del Padre nuestro, pronunciadas entre diciembre de 2018 y mayo de 2019. Estas audiencias públicas del santo Padre tuvieron como fin ayudarnos a comprender que la oración del Padre nuestro “no se trata de una fórmula para repetir de modo mecánico, sino de una intimidad filial por la que podemos llamar a Dios ‘¡Abbá!’, Papá”.

En este Encuentro formativo, como integrantes de la CEM, vamos a detenernos en la catequesis dada el día 12 de diciembre de 2018, y nos apoyaremos en la presentación que hizo vatican news.

La palabra ‘Padre’, expresa confianza filial

El Santo Padre dijo que, Jesús invita a sus discípulos a acercarse a Dios y a dirigirle con confianza algunas peticiones: sobre todo en relación a Él y luego en relación a nosotros. “No hay preámbulos en el Padre Nuestro. Miren esto – subrayó el Pontífice – no hay preámbulos. Jesús no enseña fórmulas para congraciarse con el Señor; al contrario, nos invita a orar a Él, derribando las barreras de la dependencia y del miedo. No dice que se dirijan a Dios llamándolo ‘Todopoderoso’, o ‘Altísimo’, Tú que estas tan lejos de nosotros, yo soy un miserable. No, no. No dice así, sino simplemente «Padre», con toda simplicidad, como los niños se dirigen al papá. Y esta palabra ‘Padre, expresa confianza y confianza filial”.

El Padre Nuestro nos hace pedir lo que es esencial

“El Padrenuestro – señaló el Papa Francisco – hunde sus raíces en la realidad concreta del hombre. Nos hace pedir lo que es esencial, como el ‘pan de cada día’, porque como nos enseña Jesús, la oración no es algo separado de la vida, sino que comienza con el primer llanto de nuestra existencia humana. Está presente donde quiera que haya un hombre que tiene hambre, que llora, que lucha, que sufre y anhela una respuesta que le explique su destino”. Jesús, en la oración, afirmó el Pontífice, no quiere apagar al ser humano, no quiere anestesiarlo. No quiere que nos deshagamos de preguntas y demandas aprendiendo a soportar todo. En cambio, quiere que todo sufrimiento, toda inquietud, se eleve al cielo y se convierta en diálogo.

¡Tu fe te ha salvado!

Recordando el pasaje del Evangelio que habla sobre el ciego Bartimeo, el Papa Francisco dijo que, todos debemos ser como él, como este hombre ciego que mendigaba en las puertas de Jericó. “A su alrededor había mucha gente buena que le decía que se callara: ¡quédate callado! Pasa el Señor. Cállate. No molestes. El Maestro tiene muchas cosas que hacer; no lo molestes. Tú eres fastidioso con tus gritos. No molestes. Pero él – precisó el Papa – no escuchaba esos consejos: con santa insistencia, pretendía que su condición miserable pudiera finalmente encontrar a Jesús”. Este ciego, subrayó el Santo Padre, gritaba fuerte, quería ser curado, quería ver. “Y Jesús le devuelve la vista y le dice: Tu fe te ha salvado, como para explicar que lo decisivo para su sanación fue esa oración, esa *invocación gritada con fe*, más fuerte que el sentido común de tanta gente que quería callarlo”.

La oración de petición, un acto de fe en Dios Padre

Finalmente, el Papa Francisco dijo que, ninguno de nosotros está obligado a abrazar la teoría que alguien en el pasado ha hecho, que la oración de petición es una forma débil de la fe, mientras que la oración más auténtica sería la de alabanza pura, la que busca a Dios sin el peso de ninguna petición. “No, esto no es verdad. La oración de petición es auténtica, es espontánea, es un acto de fe en Dios que es Padre, que es bueno, que es omnipotente. Es un acto de fe en mí, que soy pequeño, pecador, necesitado. Y por esto la oración, para pedir algo, es muy noble. Dios es el Padre que tiene una inmensa compasión por nosotros, y quiere que sus hijos le hablen sin temor”.

Total confianza en Dios que es Padre

Antes de concluir su catequesis, el Papa Francisco saludó cordialmente a los peregrinos de lengua española venidos de España y Latinoamérica. “El Señor Jesús nos dé la gracia de una total confianza en un Dios compasivo que nos ama y permanece siempre a nuestro lado. Que Nuestra Señora de Guadalupe, que celebramos hoy, nos ayude a entregarnos al amor providente de Dios y a poner en Él toda nuestra esperanza”.



<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2018-12/papa-francisco-catequesis-audiencia-general-padre-nuestro.html>

Preguntas de retroalimentación

- ¿Qué significa el padrenuestro para ti después de haber estudiado el tema?
- ¿Cómo vas a rezar el padrenuestro de aquí en adelante?
- Comparte experiencias a partir de la oración del Padre Nuestro

Canto

Oración final

Entrega del Padre Nuestro

Animador: Vamos hacer ahora entrega de la oración del Padrenuestro. Desde la antigüedad se entrega a los que han recibido del bautismo el espíritu de adopción, hoy, todos juntos, recitaremos la oración que Cristo nos enseñó como signo de pertenencia a la Iglesia, y como nuevo paso que damos de acercamiento a la vida de oración y de intimidad con Jesucristo.

Canto: Juntos Como Hermanos

Animador: Integrantes de la CEM _____ ¿se comprometen a aprender lo que significa ser discípulos misioneros de Jesucristo, y para ello usaran: la cercanía con Jesús por medio de la oración y la vivencia de la vida cristiana desde la CEM?

Integrantes CEM: Si, me comprometo

Animador: Ahora, como el Señor enseñó a orar a sus discípulos: Oremos Padre nuestro, que te haces presente en el camino de nuestras vidas y por medio de tu Espíritu nos explicas las escrituras, te presentamos a estos hijos tuyos que reciben tu palabra y la oración que nos has dejado de labios de esta comunidad. Ilumina sus corazones para que su vida se vaya conformando con la tuya por encima de otros intereses. Oh Dios eterno y todo poderoso, que haces siempre fecunda a tu Iglesia con nueva descendencia, aumenta la fe y el entendimiento, para que, renacidos de la fuente del bautismo, lleguen a vivirlo plenamente como hijos de adopción. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Los integrantes de la CEM reciben el Padre Nuestro y todos juntos lo oran cantando

Canto Mariano

AGOSTO LA ORACIÓN DEL SEÑOR: “PADRE NUESTRO”

ENCUENTRO FRATERO

Se propone una **caminata ecológica** donde puedan compartirse algunos numerales de la *Laudato si'* y de esta manera hacer oración desde la contemplación de la naturaleza. También es muy loable que pueda darse la oportunidad de sembrar algunas plantas o recoger basura en un parque o zona verde.

Oración al iniciar la caminata

«Alabado seas, mi Señor,
con todas tus criaturas,
especialmente el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas, y bellas.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento
y por el aire, y la nube y el cielo sereno,
y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy humilde, y preciosa y casta.
Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello, y alegre y vigoroso, y fuerte» (San Francisco de Asís)

Numerales para compartir y reflexionar

Se recomiendan los numerales del 84-86 de la *Laudato si'*

84. Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función y ninguna es superflua. Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios. La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad.

85. Dios ha escrito un libro precioso, «cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo». Bien expresaron los Obispos de Canadá que ninguna criatura queda fuera de esta manifestación de Dios: «Desde los panoramas más amplios a la forma de vida más ínfima, la naturaleza es un continuo manantial de maravilla y de temor. Ella es, además, una continua revelación de lo divino».

Los Obispos de Japón, por su parte, dijeron algo muy sugestivo: «Percibir a cada criatura cantando el himno de su existencia es vivir gozosamente en el amor de Dios y en la esperanza». Esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir, porque «para el creyente contemplar lo creado es también escuchar un mensaje, oír una voz paradójica y silenciosa». Podemos decir que, «junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche». Prestando atención a esa manifestación, el ser humano aprende a reconocerse a sí mismo en la relación con las demás criaturas: «Yo me auto expreso al expresar el mundo; yo exploro mi propia sacralidad al intentar descifrar la del mundo».

86. El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. Santo Tomás de Aquino remarcaba sabiamente que la multiplicidad y la variedad provienen «de la intención del primer agente», que quiso que «lo que falta a cada cosa para representar la bondad divina fuera suplido por las otras», porque su bondad «no puede ser representada convenientemente por una sola criatura». Por eso, nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones. Entonces, se entiende mejor la importancia y el sentido de cualquier criatura si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios. Así lo enseña el *catecismo*: «La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente».

Oración al terminar la caminata

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como
hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.

Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,

para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los
días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz. Amén. (Papa
Francisco)

AGOSTO
LA ORACIÓN DEL SEÑOR: “PADRE NUESTRO”
EXPERIENCIA MISIONERA

Partiendo de que “toda oración contemplativa cristiana remite constantemente al amor del prójimo, a la acción y a la pasión, y, precisamente de esa manera, acerca más a Dios.” (Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana) se propone un encuentro en el sagrario de la parroquia, en un día que se facilite para todos. Ahí tendrá lugar un tiempo de contemplación ante el Señor Sacramentado. Podemos ayudarnos con cantos, pero especialmente el silencio debe guardarse y cada cual entablar un diálogo de corazón a corazón con Dios. Seguidamente, cada miembro se compromete a realizar una obra de misericordia espiritual y corporal.

Canto

Oración inicial

“Señor mío y Dios mío: creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te adoro con profunda reverencia. Te pido perdón de mis pecados y gracia para hacer con fruto este rato de oración. Madre mía Inmaculada, San José, mi padre y señor, Ángel de mi guarda: intercedan por mí”.

Lectura bíblica

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada»

Palabra del Señor

Palabras del Papa Francisco que puede iluminar este momento de contemplación:

¿Qué quiere decir Jesús? ¿Cuál es esa cosa sola que necesitamos? Ante todo, es importante comprender que no se trata de la contraposición entre dos actitudes: la escucha de la Palabra del Señor, la contemplación, y el servicio concreto al prójimo. No son dos actitudes contrapuestas, sino, al contrario, son dos aspectos, ambos esenciales para nuestra vida cristiana; aspectos que nunca se han de separar, sino vivir en profunda unidad y armonía. Pero entonces, ¿por qué Marta recibe la reprensión, si bien hecha con dulzura? Porque consideró esencial sólo lo que estaba haciendo, es decir, estaba demasiado absorbida y preocupada por las cosas que había que “hacer”. En un cristiano, las obras de servicio y de caridad nunca están separadas de la fuente principal de cada acción nuestra: es decir, la escucha de la Palabra del Señor, el estar —como María— a los pies de Jesús, con la actitud del discípulo. Y por esto es que se reprende a Marta. (S.S. Francisco, 21 de julio 2013)

Seguidamente un silencio extendido y se finaliza la oración con la doxología “Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.”